MEDIO: PORTAL MX POLÍTICO

FECHA: 19/FEBRERO/2019

Comunicación Financiera

Lo que Fitch Ratings, Moody's y Standard & Poor's callan de Pemex

Por **Francisco Rodríguez**

Estamos ya muy viejos en eso de ser pasto de todas las fieras y ambiciones estadunidenses a lo largo de la historia. No podemos engañarnos: el traspatio latinoamericano es el tablero donde mejor se sienten los republicanos de siempre. Es ya el único escenario mundial que les queda para mostrar el músculo decadente.

Venezuela, Brasil, Centroamérica, México, en especial, siguen siendo objetivos precisos de la seguridad estratégica gabacha en eso de mostrase como un imperio invencible. Han sido demasiadas las pruebas y los ejemplos de su discapacitada posibilidad de hacer más daño. Es tiempo de estar alertas para la resistencia. México es el mare nostrum de su futuro.

Somos el escenario más peligroso de una recrudecida Guerra Fría en su versión siglo XXI. El surgimiento en el área de gobiernos preocupados por el bienestar social y la recuperación de la soberanía nos coloca en la agenda estadunidense de la intervención y de su seguridad alimentaria y nacional. Es y ha sido su modo de vida y su costumbre ancestral.

Les molesta toda manifestación crítica contra el neoliberalismo, el infamante terrorismo, el vasallaje financiero y la preponderancia de sus empresas listas para chuparnos los vientres al menor gesto. Sus perros de guerra están puestos para hacernos desocupar cuanto antes.

Alientan a los grupos conservadores y retardatarios, complicitados con el crimen, y también manipulan los mecanismos técnicos para influir en los medios de comunicación locales, impresos y radioeléctricos, donde están metidos accionariamente hasta la médula. Son accionistas principales de todos ellos. Vendidos hasta la pared de enfrente.

Lo primero por hacer, es limpiar la casa de traidores y cobardes

Desafortunadamente, nos toca vivir el momento más peligroso: cuando el dinosaurio imperial está herido de muerte, con el dólar sin reservas posibles, rechazado en los centros de compra petrolera, con su economía quebrada, con su tejido social deshecho, con una deuda trillonaria en billete verde impagable, con la moral por los suelos.

Solo les queda espantar como el enano del tapanco. ¡Ay de aquéllos que se lo crean! Están perdidos de antemano, antes de hacer la primera jugada. Las fortalezas de las naciones débiles están en la parte más favorecida por la conciencia de la liberación, en los centros que están dispuestos a jugarse la vida por defender la soberanía nacional.

Millones de ciudadanos pacíficos sufren las consecuencias en carne propia. El apetito voraz de la potencia sobre las materias primas, los hidrocarburos, el agua y los minerales preciosos, ubicados en nuestro territorio, son el objetivo del principio y del final. Ante eso, lo primero que tenemos que hacer es limpiar la casa de traidores y cobardes.

Hay conciencia de la injusticia social en un grado sin precedente

Que cunda el pánico en el Potomac frente a la revuelta latinoamericana de la sociedad civil y del nuevo poder ciudadano. No es ninguna exageración aseverar que la mayor parte del mundo se encuentra en convulsión política. Hay conciencia de la injusticia social en un grado sin precedente. Ese fenómeno trasciende las fronteras y representa un desafío latente.

Se le vino el mundo encima a Washington, que pagará muy caro su soberbia unipolar y su afrenta al traspatio latinoamericano. Es ya una bomba de tiempo. Por eso sacan a relucir las fauces de las

calificadoras de inversión, propiedad de sus empresas transnacionales asentadas en Nueva York, para empezar a asustar con el petate del muerto y asustarnos hasta la rendición.

Ha pasado a mejor vida el tiempo de ensalzar a los corruptos

El turno es para nuestra generación de inconformes y contestatarios con justicia. El mundo ha sido víctima de un coctel explosivo que fabrica la mentalidad reaccionaria cuando mezcla la impunidad con los intereses del crimen organizado, el saqueo cómplice y los artilugios electorales para fingir democracia.

Ha pasado a mejor vida el tiempo de ensalzar a los corruptos, de descalificar los intentos populares de liberación, de loar a los rateros, de elogiar a los incompetentes, de premiar a los poderosos, de arrodillarse ante los organismos financieros, de encubrir criminales y ensalzar a la antipatria. Ya estuvo bueno de abusos. Somos los protagonistas del destino propio.

Ha pasado a mejor vida el catálogo neoliberal de asustarnos por calificaciones crediticias que abonan intereses espurios, cargan veneno a los bancos, desconocen todo esfuerzo de desarrollo, acaban con las reservas, destruyen nacionalidades. Vamos siendo serios. Vamos limpiando la casa.

No dicen que en diciembre la producción petrolera subió 20%

Es imposible tapar el Sol con un dedo. La suerte está echada. La ideología nacionalista mexicana debe jugar un papel preponderante en la resistencia latinoamericana. No puede ser de otra forma. Estamos viéndolo: el primer mes del gobierno del nuevo régimen, la producción petrolera subió un 20 por ciento. Y eso no lo festejan ni lo reconocen las calificadoras que tratan de destruir más a Pemex.

Es una prueba fundamental. No solo depende de que hayan retirado injusta y arteramente del mercado a Venezuela, también debe reconocerse el esfuerzo de las familias de trabajadores petroleros, la lucha que se está dando en tierra firme, aguas someras y altamar…

Para recuperar combustible robado por los mercados negros y las empresas piratas, soliviantadas por la dirigencia espuria de Carlos Romero Deschamps, un mequetrefe empoderado por el salinismo-atracomulquismo, cómplice de los más nefastos antimexicanos que pueda haber en ese infame cotarro.

Y eso no lo reconocen ni lo reconocerán las calificadoras Fitch Ratings, Moody’s, Standard & Poors, o como quieran llamarlas las financieras patrocinadoras. Ellas solo reconocerán el nivel de servidumbre y entreguismo de los próceres mexicanos que tratan a toda costa de acabar con la vida independiente de nuestro país.

Hay que formar de una vez por todas un bloque de resistencia obrera

Nosotros solo tenemos las materias primas y la dignidad. El orgullo ancestral de los líderes sociales para defender la causa libertaria. La existencia proverbial del nacionalismo mexicano para mandar por un tubo a los agresores, y a los prestanombres locales. El próximo 21 de marzo el pueblo mexicano decidirá si los enjuicia, desde Salinas hasta Peña Nieto.

Mientras, debemos limpiar la casa, pero ya. No puede esperar la restauración de los liderazgos sociales en la industria petrolera, minero metalúrgica, eléctrica y en todo el sector energético y de hidrocarburos protegidos por el artículo 27 Constitucional. Es una obligación primordial, sin la cual no se puede hacer absolutamente nada.

Formar de una vez por todas un bloque de resistencia obrera en las industrias estratégicas, universitarias y actualmente en outsourcing, añadir las federaciones agrarias, populares y cívicas a todo esfuerzo de resistencia y supervivencia nacional.

Es un llamado urgente al fondo de nuestra conciencia: ¡basta de juegos de esgrima política. Estemos listos para la resistencia! Hacerlo después ya no tendrá caso